

CELEBRACIÓN FAMILIAR DEL DOMINGO.

20 de septiembre

1.- Introducción:

Monitor 1: Al comenzar un curso lleno de dificultades la celebración de hoy nos hace descubrir que el Señor camina con nosotros y nos sigue regalando su Espíritu como Consolador y Aliento de vida.

Es un momento para profundizar nuestra experiencia de que somos Iglesia y de este modo, con serenidad y esperanza, seguir compartiendo la fe y aportando nuestro testimonio en una sociedad cansada y perpleja.

Para ello debemos volver a poner en marcha las actividades parroquiales y, a la vez, como diócesis, continuar con las tareas de la Asamblea Diocesana en el horizonte del Año Jubilar. En el proceso de la Asamblea Diocesana nos sentimos todos miembros del Pueblo de Dios que camina en Burgos.

El Evangelio de hoy nos recuerda que todos estamos invitados a la viña del Señor. Siempre es buen momento para acoger su invitación, porque su gracia será abundante para todos.

Iniciamos esta celebración en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

(nos santiguamos)

Todos: Amén.

2.- Momento penitencial:

Monitor 2: Quizás hayamos cuestionado a veces la generosidad de Dios y su amor misericordioso, y envidiado los dones que concedió a otros.

Pidamos al Señor que nos perdone.

(Pausa)

Monitor 2: Señor Jesús, en tu misericordia tú sigues perdonando a pecadores:

Todos: Señor, ten piedad de nosotros.

Monitor 2: Cristo Jesús, en tu generosidad tú sigues concediendo valiosos dones, tanto a nosotros como a los demás, sabiendo que con frecuencia no los vamos a usar o desarrollar correctamente:

Todos: Cristo, ten piedad de nosotros.

Monitor 2: Señor Jesús, en tu paciencia Tú sigues invitándonos a pensar y a obrar según tu estilo inimitable.

Todos: Señor, ten piedad de nosotros.

3.- Oremos todos juntos:

Todos: Señor Dios nuestro.

Tú dices de ti mismo que eres bueno

con un amor que sobrepasa incluso a tu sentido de justicia.

Gracias por aceptar tanto a los pequeños como a los grandes,

a los que vuelven a ti a última hora

como a los que, por tu amoroso llamado,

han trabajado duro en tu viña toda la vida.

Ábrenos más a los dones gratuitos de tu gracia;

**haz que los aceptemos con gratitud
y que apreciemos cuando das generosamente a otros.
Transforma nuestros caminos egoístas en tus caminos de amor.
Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor.**

4.- Momento de la Palabra:

Monitor 3: La generosidad de Dios sobrepasa nuestro razonamiento humano. Da a todos una oportunidad para entrar en su reino; nos permite participar en su vida, no porque lo merezcamos, sino porque él es bueno.

Escuchamos con atención.

Lectura del Santo Evangelio Según San Mateo (20,1-16):

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «El Reino de los Cielos se parece a un propietario que al amanecer salió a contratar jornaleros para su viña. Después de ajustarse con ellos en un denario por jornada, los mandó a la viña. Salió otra vez a media mañana, vio a otros que estaban en la plaza sin trabajo, y les dijo: "Id también vosotros a mi viña, y os pagaré lo debido." Ellos fueron. Salió de nuevo hacia mediodía y a media tarde e hizo lo mismo. Salió al caer la tarde y encontró a otros, parados, y les dijo: "¿Cómo es que estáis aquí el día entero sin trabajar?" Le respondieron: "Nadie nos ha contratado." Él les dijo: "Id también vosotros a mi viña." Cuando oscureció, el dueño de la viña dijo al capataz: "Llama a los jornaleros y págales el jornal, empezando por los últimos y acabando por los primeros." Vinieron los del atardecer y recibieron un denario cada uno. Cuando llegaron los primeros, pensaban que recibirían más, pero ellos también recibieron un denario cada uno. Entonces se pusieron a protestar contra el amo: "Estos últimos han trabajado sólo una hora, y los has tratado igual que a nosotros, que hemos aguantado el peso del día y el bochorno." Él replicó a uno de ellos: "Amigo, no te hago ninguna injusticia. ¿No nos ajustamos en un denario? Toma lo tuyo y vete. Quiero darle a este último igual que a ti. ¿Es que no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿O vas a tener tú envidia porque yo soy bueno?" Así, los últimos serán los primeros y los primeros los últimos.»

Todos: Gloria a Ti, Señor Jesús.

Reflexión (dos opciones):

- *5 minutos con Mario (hacemoscamino.org).*
- *Lee despacio esta reflexión:*

Amor sin méritos

¿Se puede cuantificar el Amor de Dios? ¿Podemos exigirle a Dios una paga? ¿Somos conscientes de lo que recibimos de Él, de su balanza generosa? Ojalá en estos tiempos que habitamos, todos tuviéramos que relacionarnos con un propietario tan bueno y generoso como el de la parábola.

Esto nos llevaría a cambiar nuestra vara de medir, porque Dios no quiere nuestras calculadas medidas. Su medida es amar sin medida. ¿Eso puede molestar a alguien? Quizá algunos

tuvieron que llegar más tarde a la viña, porque no se enteraron de la oferta del trabajo o por otras dificultades. Hay gente buena, como el propietario, que intenta tratar a todos con igualdad, dignidad y justicia, una actitud que ha de contagiarse a todos los sectores de esta sociedad globalizada. Convenzámonos: estar con Jesús es ya el mayor tesoro.

No lo olvides. Como bien nos recuerda Patxi Fano, “a Dios no le importan que seas el más alto o el más listo o el más trabajador o el más bueno para quererte. Dios siempre te quiere muchísimo porque eres su hijo. Dios solo sabe querer mucho. Para él todos somos los primeros. Somos sus ‘números uno’. Dios no ama por mis méritos. Ni por mi esfuerzo. Me ama porque es bueno”. Ahí queda eso.

A cualquier hora que vengas, Señor, estaré deseoso de ir a trabajar a tu viña. Que cuentes conmigo es el mejor regalo que puedo recibir. No se puede comparar con ninguna paga humana.



Dibu: Patxi Velasco FANO

Texto: Fernando Cordero ss.cc.

5.- Momento de Petición:

Monitor 4: Llenos de confianza en el Señor que nos acompaña, y sensibles a las necesidades de todos los hombres, dirijamos nuestra plegaria al Padre, que es el Señor de la viña.

- 1.- Pidamos por la Iglesia, Pueblo de Dios y Cuerpo de Cristo: para que, en medio de la pandemia, sea signo del amor de Dios y ofrezca a los cansados un horizonte de esperanza. Roguemos al Señor.
- 2.- Pidamos por quienes ejercen responsabilidad en el gobierno de los países y en el funcionamiento de la economía: para que tengan como prioridad de sus preocupaciones a los más vulnerables y necesitados. Roguemos al Señor.
- 3.- Pidamos por quienes están padeciendo de modo especial las consecuencias de la pandemia en el campo sanitario, económico y afectivo: para que encuentren en la Iglesia un lugar de acogida, de apoyo y de fraternidad. Roguemos al Señor.
- 4.- Pidamos por nuestra parroquia y nuestra diócesis en el inicio del curso pastoral: para que vivan esta nueva experiencia como una ocasión de gracia, potenciando los grupos parroquiales y los grupos de Asamblea. Roguemos al Señor.
- 5.- Pidamos por nosotros, reunidos en torno al altar del Señor: para que la celebración de la Eucaristía alimente y estimule nuestra responsabilidad en la Iglesia y nuestro testimonio en medio de la sociedad. Roguemos al Señor.
- 6.- Pidamos por Romeo, que ayer fue ordenado sacerdote, para que por la gracia de Dios sea un buen y santo sacerdote. Roguemos al Señor.

6.- Momento del Padre Nuestro:

Monitor 1: Confiamos en la generosidad de nuestro Padre del cielo mientras nos dirigimos a él en oración con las palabras de Jesús.

Todos: Padre Nuestro.....

7.- Momento de la Bendición:

Monitor 2: Hermanos: En esta oración hemos estado con Jesús.

Él nos ha interpelado, y, si nos hemos abierto a él, nos ha colmado con sus dones de fortaleza, compasión y poder de perdonar, y nos ha hecho capaces de amar.

Todo gratis y por amor.

Seamos agradecidos por estos dones y usémoslos y desarrollémoslos esforzadamente.

Para ello, que la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre nosotros y nos acompañe siempre.

Todos: Amén.